

CRÍTICA

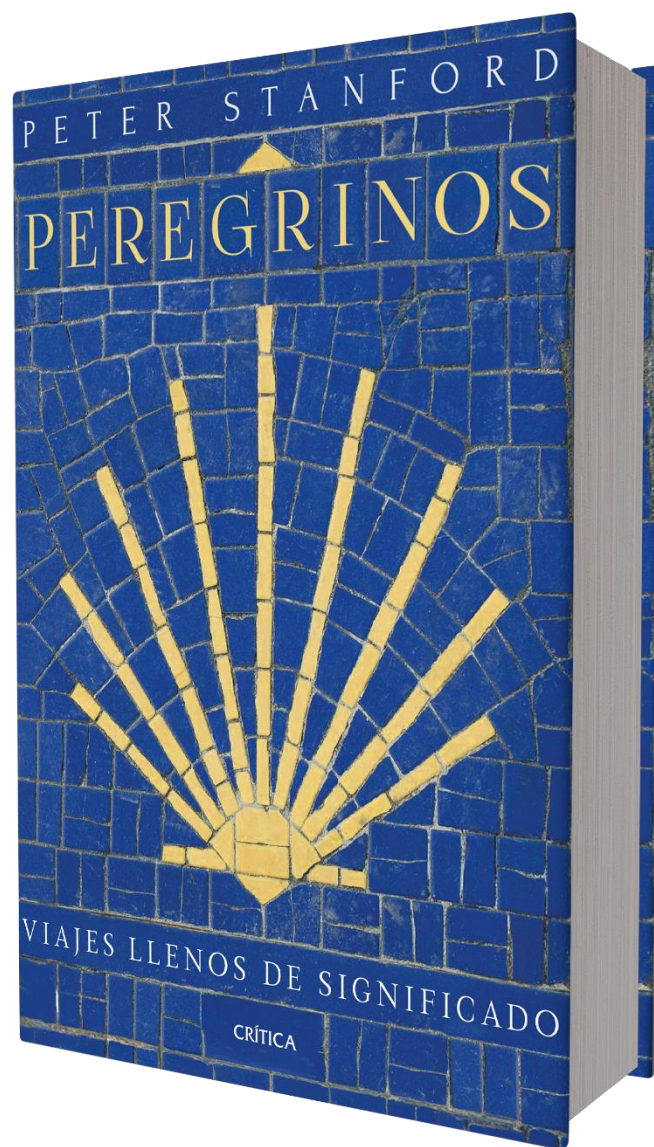
Peregrinos

Viajes llenos de significado

PETER STANFORD

Cuando la naturaleza conmueve sus corazones, las personas sienten el ansia de peregrinar, andar hasta tierras distantes y visitar famosos santuarios.

*Geoffrey Chaucer,
Los cuentos de Canterbury (c. 1387-1400)*



A LA VENTA EL 28 DE FEBRERO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

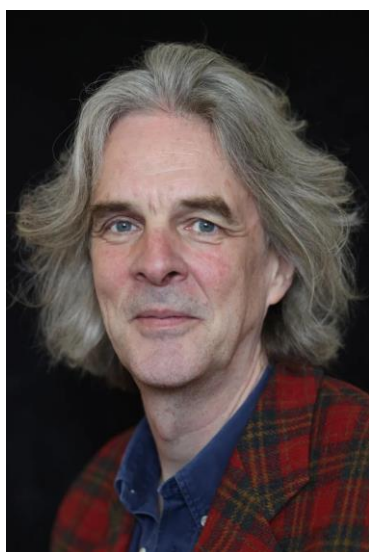
Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es

SINOPSIS

En las últimas décadas, se ha producido un auge en la popularidad del Camino de Santiago, la antigua ruta de peregrinación que se extiende por el norte de España hasta Santiago de Compostela. Esto no es un caso aislado, pues muchos peregrinos se están aventurando a recorrer otras rutas consagradas alrededor del mundo. Pero ¿cuáles son los motivos tras el auge de este fenómeno en un mundo cada vez menos creyente?

En este libro, Peter Stanford reflexiona sobre las razones por las que las personas, independientemente de sus creencias, han caminado por los mismos senderos sagrados a lo largo de los siglos. A través de esta historia, Stanford relata las experiencias de los primeros peregrinos a Jerusalén, La Meca y Santiago de Compostela, y las entrelaza con las de millones de personas que actualmente se embarcan en estos viajes físicos y espirituales con la esperanza de cambiar sus vidas. A la vez, nos guía por paisajes sagrados alrededor del mundo, desde la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México hasta las iglesias monolíticas excavadas en la roca de Lalibela, Etiopía, y las orillas del río Kumbh Mela en la India, pasando por Roma, Shikoku en Japón y el Machu Picchu en Perú.

A partir de su propia experiencia como peregrino, Stanford busca respuestas al complejo fenómeno de la peregrinación y argumenta que, más allá de ocio, turismo y aventura, existen otros motivos sociales, económicos, climáticos y culturales que nos llevan al cuestionamiento de los cimientos de la vida moderna y la necesidad de emprender viajes de transformación personal, invitando así a la nueva generación de peregrinos a abrir sus horizontes y asombrarse mientras dirigen sus pasos hacia las mismas rutas de los viajeros de antaño.



EL AUTOR

Peter Stanford es un galardonado escritor, periodista y presentador televisivo. Entre las obras que ha escrito sobre la historia, la teología y la importancia cultural de las ideas religiosas están: *Judas: The Troubling History of the Renegade Apostle*, *Martin Luther: Catholic Dissident* y *Angels: A Visible and Invisible History*. Fue editor de la publicación *Catholic Herald* y escribe para el *Daily Telegraph*, el *Sunday Telegraph* y *The Tablet*. Es director del *Longford Trust*, una organización dedicada a la reinserción de presos.

EXTRACTOS DE LA OBRA

INTRODUCCIÓN. LA NUEVA GEOGRAFÍA DEL PODER ESPIRITUAL

«**Mi iniciación en el ancestral ritual religioso de la peregrinación se produjo cuando era un ingenuo adolescente de diecisiete años.** Un grupo de nuestra escuela católica de Liverpool viajó a Lourdes, en Francia. [...] Dado que, por entonces, mi círculo católico era reducido y tradicional, desconocía que el viaje que estaba a punto de iniciar era similar al realizado durante los siglos anteriores por millones de peregrinos, quienes, **intentando dar sentido a sus vidas**, recorrieron caminos muy trillados para llegar a **lugares sagrados asociados a sus dioses**, situados en distintas partes del globo.»

«La peregrinación es un componente básico, aunque en grados diferentes, de todas las religiones. [...] **El esfuerzo físico realizado por los peregrinos se nutre de la esperanza** —alimentada a veces en silencio, otras en voz alta— de que al final del viaje verán las cosas de una nueva forma y entenderán cuál es el lugar que ocupa la humanidad dentro de un conjunto mucho mayor. O de que, por lo menos, les invadirá una **sensación de conexión con fuerzas divinas** que son mucho más accesibles en ese lugar que en aquellos asociados a la rutina diaria.»

«Disfrutamos de la ruta esperando que lo que íbamos a vivir fuera, de algún modo, trascendental. Y lo fue. Tanto es así, que **sigue grabado en mi memoria casi cuatro décadas después. Nunca había visto un lugar como Lourdes.** Su principal característica era la presencia de una cantidad ingente de enfermos que habían viajado hasta allí para curarse, a menudo cuando ya habían sido desahuciados por los médicos. No dejaban de repetirnos que todo lo que hacía falta era tener fe, y su ejemplo nos impactó. [...] decidí apuntarme el verano siguiente como voluntario en Lourdes para asistir a los enfermos cuando los introducían en las aguas curativas.

Nunca regresé. Había demasiadas experiencias pendientes. Desde entonces, **he peregrinado a muchos otros lugares, fruto de una modesta fe residual** y una pizca de curiosidad, pero ninguna de estas peregrinaciones fue **tan intensa como la primera.**»

«[...] Fue más tarde, mientras pensaba en todo lo que me había contado y escribía una lista de sus motivaciones confesadas, cuando me di cuenta de que eran las mismas que mueven a una nueva generación de peregrinos. Se pueden resumir en **cuatro «E»: Ejercicio, Exploración, Entorno natural y Escapada.**»

«¿Por qué, en una época tan notablemente secular y escéptica como la nuestra, sobre todo en el mundo desarrollado, donde el número de personas que confiesan ser religiosas no deja de disminuir, la gente busca lugares cuya historia está impregnada de una fe en la que no creen? La respuesta habitual que suelo recibir es que **el turismo es la nueva religión y la peregrinación tan solo un nuevo sinónimo de turismo.**»

«Esta fusión de turistas y peregrinos no está exenta de cierta ironía, dado que **el origen de la industria turística moderna se encuentra, al menos en parte, en la peregrinación.**»

««Peregrinación» es una **palabra que debería ser utilizada con precaución**, no a la ligera como ocurre en algunos llamativos folletos de viajes.»

«Un número significativo de personas que recorren el Camino de Santiago, y que forman parte de ese más del 50 % que no se consideran religiosas, aseguran que la experiencia las ha cambiado. Algunos, incluso, **se convierten o regresan al catolicismo.**»

«El origen de ese auge se encuentra en la **atmósfera creada por la incertidumbre de la época actual**. Las quiebras financieras, el auge del populismo, los conflictos aparentemente irresolubles y las pandemias aterradoras, son factores que, tanto en conjunto como por separado, nos hacen **cuestionar los cimientos sobre los que se asienta nuestra vida posreligiosa del siglo XXI.**»

«Tal como señala Chaucer en repetidas ocasiones, las motivaciones religiosas de los peregrinos medievales estaban **indisolublemente unidas a su afán de conocer nuevos lugares** y a su apetito por sumergirse, durante un breve lapso de tiempo, en un grupo despreocupado e incluso en ocasiones obsceno.»

«El esfuerzo físico que realizan los peregrinos del siglo XXI dirige los pensamientos hacia el interior, mientras se escalan montañas, se recorren kilómetros y se soportan ampollas. Todo se hace a paso normal, sin correr, en claro contraste con un mundo que, ahora más que nunca, avanza incesantemente más rápido de lo que podemos calcular. Por eso, **en una peregrinación, el progreso también puede medirse en términos de autoexploración y autoconocimiento.**»

SANTIAGO DE COMPOSTELA. EL CAMINO DE SANTIAGO

«En **1986**, el año en que la España posfranquista vivió un nuevo amanecer político con su ingreso en la Unión Europea, la Oficina del Peregrino de Santiago expidió unas **1.800 compostelas en todo el año**. La compostela, que se sigue escribiendo en latín, es un certificado que se entrega a todo aquel que completa al menos los cien kilómetros finales de la ruta.»

«Según la escritora Nancy Louise Frey, en el Camino pudo observar que «cuando los peregrinos empiezan a andar, su percepción del mundo empieza a cambiar, y es algo que se mantiene así durante todo el viaje: **desarrollan un nuevo sentido del paso del tiempo, se agudizan sus sentidos y surge en ellos una nueva consciencia de sus cuerpos** y del paisaje... Un joven alemán lo expresó de esta forma: “Cuando caminas, cada paso es un pensamiento. No puedes escapar de ti mismo”».»

«En su libro autobiográfico, publicado en el año 2000 y titulado *El Camino: Un viaje espiritual*, **Shirley MacLaine**, actriz estadounidense galardonada con un Oscar y gurú de la Nueva Era, describió su estancia en España no como una peregrinación religiosa, sino como «una **experiencia mitológica y creativa**».»

«**En 2018 llegaron a Santiago 327.378 peregrinos**. Cuando estos solicitan la compostela en la Oficina del Peregrino, se les pregunta por el motivo de su peregrinación. Solo el 43

% de los peregrinos actuales responde «religioso». El 9 % reconoce que su motivación es «cultural». El resto alude a un batiburrillo de motivos, más vagos y generales, que suelen tener que ver con la religión, la cultura, la historia e incluso la salud. Esto demuestra cuán diversas son las personas que recorren el Camino. Otra prueba más es la edad de aquellos que recorren al menos los últimos cien kilómetros de la ruta: el 55 % tiene entre treinta y sesenta años, el 27 % es menor de treinta (un grupo de edad desproporcionadamente propenso, en nuestros tiempos seculares y escépticos, a alejarse de todo lo religioso) y el 18 % tiene más de sesenta años. Parece ser, pues, que **la gran virtud del Camino es que es lo suficientemente grande, extenso y flexible como para dar cabida a todo el mundo.**»

«Jonathan Sumption nos cuenta en su **historia de la peregrinación medieval** que «al parecer, un número sorprendentemente elevado de peregrinos abandonaba sus hogares con la única intención de **negar al párroco el monopolio sobre su bienestar espiritual**. Los eclesiásticos de la época les acusaban con frecuencia de querer confesarse con un sacerdote desconocido para evitar la censura moral que merecían.»»

«En un mundo en el que cada vez nos vemos más como individuos aislados, en el que el contacto con los demás se realiza a través de medios electrónicos, el Camino ofrece un tipo de experiencia que funciona como un antídoto. Se trata de codearse con extraños a lo largo de la ruta, como habrían hecho los peregrinos medievales, compartir oraciones, dormitorios y curas para las ampollas, **darte cuenta de que formas parte de algo mucho más grande que tu tierra natal.**»

«También se podría decir que la peregrinación medieval fue, en cierto modo, la **precursora de los viajes organizados actuales**. O, dicho de una forma más general, que el turismo actual es, en algunos aspectos, un sustitutivo de la religión.»»

JERUSALÉN. LA TIERRA PROMETIDA

«Todas las rutas y destinos de peregrinación están asociados a una tradición religiosa concreta. Jerusalén, en cambio, está vinculada a tres. En su historia aparecen **Abraham, Jesús y Mahoma**. Por esa razón, es, para más peregrinos que los que acuden a cualquier otro lugar del mundo, **la Ciudad Santa, el lugar que atrae a más y más diferentes buscadores espirituales.**»

«Para algunos occidentales, el cristianismo es sinónimo de civilización europea, pero, en su origen, fue un movimiento reformista surgido en Oriente Medio a partir del judaísmo. **Estos primeros peregrinos cristianos se dirigían al lugar donde se originó su fe**. Iban allí en busca de **alimento espiritual y para encontrar pruebas materiales** de las historias sobre Jesús que escuchaban en las lecturas en voz alta de los evangelios que se realizaban en las iglesias recién construidas en Europa.»»

«En la actualidad, situado en el **centro de Jerusalén**, considerada por los judíos la capital de Israel (algo en lo que no están de acuerdo la mayoría de los gobiernos extranjeros), el Muro Occidental sigue atrayendo a un gran número de visitantes. **De los tres millones de personas que llegan a la ciudad cada año, el 69 % visitan el Muro Occidental** (un

número similar visita la Iglesia del Santo Sepulcro). Para los judíos, sin embargo, tiene un significado muy especial: en las grietas que hay entre las piedras, introducen tiras de papel en las que escriben oraciones y peticiones a Dios.»

«La geografía de Jerusalén es tan extraordinaria y cautivadora que **el Muro Occidental, el lugar más sagrado del judaísmo, se encuentra junto a la cúpula dorada de la mezquita de Al-Aqsa.**»

«Este santuario, con capacidad para cinco mil personas, es **el tercer lugar más sagrado del islam**, después de la Kaaba de La Meca y el lugar de Medina en el que fue enterrado el profeta. Por esa razón, la ciudad de **Jerusalén tiene un significado especial para los peregrinos musulmanes**. Se dice que **una oración en Al-Aqsa vale por quinientas oraciones** realizadas en cualquier otra mezquita que no sea la de La Meca o la de Medina.»

«A pesar de ser religiones independientes, la **yuxtaposición de los principales santuarios judíos y musulmanes de Jerusalén, con un tercero, la iglesia del Santo Sepulcro**, a la que se puede llegar fácilmente cruzando las estrechas calles de la ciudad vieja, hacen que esta ciudad sea un **destino irresistible para todos los peregrinos**. Desde hace siglos, esa convivencia ha sido un detonante que ha provocado conflictos políticos, culturales y religiosos, cuyo objetivo ha sido siempre el control de la ciudad [...].»

«Relatos como esos y muchos otros similares daban, y siguen dando, a los **peregrinos cristianos que acuden a Jerusalén la sensación de estar muy cerca de Jesús**. Tanto es así que, en los primeros tiempos, podían sufrir una **especie de histeria**. Algunos testigos cuentan que las primeras generaciones de peregrinos que acudían a la iglesia del Santo Sepulcro intentaban **arrancar trozos de los fragmentos de la Vera Cruz** cuando alcanzaban el primer puesto de la fila en la que esperaban pacientemente para poder besarla en un acto de reverencia. Fue necesario poner guardias especiales.»

«Eran capaces (de un modo que la mayoría de los peregrinos modernos ya no consiguen) de **crear simultáneamente en dos tipos de verdad, la física y la metafísica**: lo que algo es realmente y la creencia imperecedera en esos lugares, profesada por todos aquellos que han recorrido antes la misma ruta de peregrinación. Lo que representaba la tumba vacía situada en el corazón de la iglesia del Santo Sepulcro (y, en cierto modo, sigue representando hoy en día) es la promesa de Dios de que la muerte no es el final. Y eso, por **muchos conocimientos científicos que hayamos atesorado**, sigue siendo vigente.»

«Los visitantes modernos de Jerusalén ya no llegan ni a pie ni en barca, sino en avión hasta Tel Aviv y luego cogen un autobús. Lo que importa es el destino final, por lo que el viaje ha de realizarse lo más rápidamente posible y con el mínimo esfuerzo. Sin embargo, **un puñado de personas siguen optando por recorrer a pie el viejo camino medieval que atraviesa Europa**, ahora menos transitado, con la creencia de que la forma de llegar es tan importante como lo que se hace y se ve cuando se llega al destino final.»

«¿Y qué ocurre con los cristianos? De las tres religiones diferentes cuyas reivindicaciones sobre el lugar son contrapuestas, **el cristianismo es la que ha gobernado Jerusalén durante menos tiempo y, sin embargo, es la que en la actualidad aporta más peregrinos.**»

LALIBELA. DESENTERRANDO UN MISTERIO

«Son las cuatro de la mañana, justo cuando el sol empieza a asomar en el sombrío y hermoso altiplano etíope, **a 2.500 metros sobre el nivel del mar**. Los lugareños se unen a los peregrinos que han viajado hasta aquí desde todo el país. Siguen con paso firme y decidido a sus sacerdotes a través de la bruma roja que levantan las ruedas de los esporádicos vehículos que pasan por el **camino de tierra que atraviesa este terreno de arenisca de color rojo rosado**. La mayoría de las figuras que atraviesan este paisaje [...] van vestidas, como es tradición, con **natelas ceremoniales de algodón blanqueado**, a menudo de la cabeza a los pies. [...] Entonces, de repente, el terreno que se encuentra frente a la multitud se abre **y los peregrinos empiezan a descender hacia el complejo de Lalibela.**»

«Sin embargo, en Lalibela, los **cien mil cristianos ortodoxos que peregrinan hasta allí cada año** —algunos en una ardua marcha descalzos a través de las montañas— bajan constantemente la mirada para contemplar este particular lugar milagroso, un grupo compuesto por **once antiguas iglesias esculpidas en la tierra**. Según la opinión de la mayoría de los expertos, la más antigua de ellas data de hace unos **novecientos años, y se construyó con métodos que ni siquiera la ciencia del siglo XXI es capaz de comprender.**»

«De momento, a Lalibela **no acuden muchos turistas espirituales occidentales**, pero la mejora del aeropuerto y de una carretera que conduce hasta el centro está consiguiendo que cada vez lleguen más visitantes. Durante las festividades más destacadas, la mayoría de los que se desplazan hasta allí pertenecen a **la sólida Iglesia ortodoxa etíope de Tewahedo, que cuenta con cuarenta millones de fieles**. Acampan al raso, en la fría noche, a menudo sobre una simple lona de plástico.»

«Durante el día, **los rituales consagrados se desarrollan tal como lo llevan haciendo desde hace siglos**. La ortodoxia — la etíope y la del resto de las ramas— se toma muy en serio su pretensión de ser inmutable. Eso es lo que atrae a los peregrinos a Lalibela.»

«Los santuarios interiores, oscurecidos, iluminados apenas con velas y divididos en secciones, son más suntuosos, y sus techos están adornados con detallados murales en los que **se yuxtaponen la Virgen y el Niño, un león africano errante y una acacia seca**. Como esta última, estas iglesias crecen de la tierra.»

«La fe de los peregrinos que se desplazan hasta ese lugar es lo que ha permitido que, estas iglesias, **las únicas dedicadas a la fe cristiana construidas durante el período precolonial en el África subsahariana**, hayan podido sobrevivir nueve siglos. Todo este complejo, una versión del cielo hecha por el hombre a partir de la naturaleza y anclada en y a la tierra, palpita de fervor religioso.»

«[...] Fiel a ese espíritu, en Lalibela **la lengua utilizada en todos los rituales desafía claramente el paso del tiempo**. En Etiopía, **el ge'ez desapareció de las conversaciones cotidianas en el siglo XI**, pero sigue siendo la única lengua utilizada en estas iglesias.»

«La propia existencia de Lalibela se considera una **prueba de la existencia de Dios**. ¿Qué mayor atractivo puede haber para los peregrinos?»

«Según la mayoría de los estudios realizados, las iglesias datan de finales del siglo XII y principios del XIII. Sin embargo, algunos especialistas, entre los que destaca David Phillipson, creen que **las primeras estructuras podrían remontarse a los siglos VII y VIII**.»

«En este caso, quien construyó las iglesias de Lalibela pretendía que estas fueran **refugio** (literalmente) **y punto de reunión** de una cultura religiosa cristiana, particular y característica, que se encontraba bajo asedio.»

«**Bet Medhane Alem**, la más grande de las once iglesias, tiene una fachada tallada en la roca y está **rodeada por treinta y cinco columnas rectangulares**, lo que le da cierto aire a un templo griego. Contiene **tres tumbas vacías reservadas para los cuerpos de Abraham, Isaac y Jacob**, los tres patriarcas bíblicos, para que así tengan un lugar de descanso por si, en el futuro, son expulsados de Jerusalén por algún gobernante musulmán.»

«El **enigma de Lalibela**, donde lo espiritual y lo histórico están entrelazados, sigue sin resolverse: **¿cómo se hicieron realmente estas construcciones y cómo se pudieron finalizar con tanta rapidez?** Los constructores modernos que la han visitado no han podido asegurar que en ellas se haya utilizado algún dispositivo de ahorro de trabajo o una herramienta de movimiento de tierras. Y, además, pese a que el clima es muy hostil, **se construyeron con tanta maestría que aún perduran**, aunque ha sido necesario proteger con modernas y feas cubiertas impermeables de chapa ondulada los tejados de algunas de ellas [...].»

«El momento en el que Lalibela parece más de otro mundo es durante la **Navidad**, la época del año en la que acuden más peregrinos. Al igual que ocurre con la iglesia ortodoxa etíope, **sigue utilizando el antiguo calendario juliano**, en lugar del gregoriano adoptado en Occidente y en casi todo el mundo desde 1582. Por esa razón, **no celebra el nacimiento de Cristo a finales de diciembre, sino a principios de enero**. Por eso es también la época más popular para los peregrinos occidentales, que añaden unas vacaciones extra a las que pasan con la familia.»

CAMINO DE LOS PEREGRINOS DE GALES DEL NORTE. RENACIMIENTO CELTA

«**Los monjes celtas eran grandes trotamundos**, ya fuera por tierra o por mar, y estaban motivados por su afán misionero o por su búsqueda de una relación más pura con Dios, algo que según sus creencias alcanzarían si se sumergían en el mundo natural; a menudo, literalmente.»

«La mitología celta es **difusa, opaca** y puede interpretarse de muchas maneras. **Hace mucho hincapié en lo metafísico y en el simbolismo**, más que en lo físico y lo tangible.»

«Uno de los conceptos fundamentales de la cultura celta era la idea de **encontrar a Dios «en el exilio»**; es decir, creían que si viajaban a los confines más lejanos del mundo conocido estarían más cerca del cielo. [...] Debido a su aislamiento, **las islas fascinaban y atraían a los cristianos celtas del primer milenio d. C.**, ya fuera porque consideraban que eran el trampolín ideal hacia el paraíso o porque eran una representación del mismo. Uno de esos lugares fue **Bardsey, recuperado durante los primeros años del siglo XXI por un grupo que se inspiró en el Camino de Santiago**. Se trata de uno de los extremos del antiguo Camino de los Peregrinos de Gales del Norte, y se decía que flotaba en algún lugar situado entre la tierra y el cielo.»

«Ese grupo fundó una serie de abadías, la más lejana de ellas en Bardsey. **Se inspiraron en los llamados Padres del Desierto, ermitaños y ascetas como san Antonio Abad** (c. 251-356), que habían dedicado sus vidas a la oración y al duro trabajo manual en comunidades disgregadas por las tierras salvajes del desierto egipcio. A imitación suya, estos monjes celtas **buscaron lugares salvajes donde no tuvieran distracciones** que les impidieran estar cerca de Dios. Cuando Cadfan hablaba de Bardsey, decía que ese fue el lugar en el que «resucitó». En la actualidad, las ruinas de su abadía siguen atrayendo a una gran cantidad de peregrinos.»

«Las «Reglas» que regían la vida en el monasterio [...] dan una idea de cómo era la vida en Bardsey en el siglo sexto. **La comunidad vivía en completa sintonía con la naturaleza y, por lo tanto, con Dios**. No se utilizaba ningún animal para arar la tierra: esa tarea correspondía a los monjes. **Solo bebían agua, y solo comían pan con sal y hierbas, evitando la carne y el alcohol**. Cuando no trabajaban, dedicaban su tiempo a la oración, la lectura y la escritura. No se permitían las posesiones personales.»

«[...] Las últimas generaciones de **historiadores han cuestionado la veracidad de esa cifra de veinte mil santos y, por lo tanto, la de su principal atractivo como lugar de peregrinación**. De ser cierta, señalan, significaría que hay aproximadamente cuarenta y cuatro cadáveres por término medio bajo cada uno de los 450 acres de Bardsey (182 hectáreas).»

«Según otra teoría, una gran parte de esos veinte mil monjes no llegaron hasta allí en vida, sino que **fueron transportados después de morir** para ser enterrados donde los cristianos galeses de la zona consideraban que era la tierra santa por excelencia.»

«Lo que también contribuyó a la reputación de Bardsey como ciudad santa (tanto en el pasado como en la actualidad) es que **la travesía desde tierra firme implicaba**, al igual que ocurrió con el viaje de san Brandán al Atlántico, **correr un grave riesgo**. La peregrinación a Bardsey no consiste solo en abrirse a nivel espiritual, o en llegar a un lugar en el que (a diferencia del resto de la sociedad, en un alto porcentaje secular) la presencia de Dios se menciona regular y abiertamente. También se trata de arriesgarse a nivel físico, de encomendarse a la misericordia divina.»

«Los peregrinos actuales llegan a la isla a bordo de una lancha moderna y robusta, capaz de surcar las olas del estrecho. En la Edad Media, lo más probable es que cruzaran en un coracle, un **bote ligero hecho de cuero** estirado sobre un armazón de madera, sin mapa, solo con remos y utilizando un dedo alzado al viento para juzgar el estado de la meteorología. Aunque la distancia que tenían que atravesar era de menos de cinco kilómetros, se consideraba que **el trayecto era tan peligroso que el propio papa decretó que tres peregrinaciones a Bardsey equivalían a una a Roma.**»

«En 2009, Jenny y Chris Potter recorrieron el Camino español. Regresaron a Gales del Norte, donde Chris ejercía de archidiácono en Saint Asaph, lugar en el que se encuentra la catedral anglicana más pequeña de Gran Bretaña [...]. **El Camino de Santiago les inspiró para explorar la historia del olvidado camino de peregrinación que pasaba justo por su puerta.** Fue gracias a sus esfuerzos (un ejemplo perfecto del «efecto Camino») que se identificó, cartografió y probó una ruta en 2011. **En 2014 se señaló y se inauguró oficialmente.** Cuenta con su propio pasaporte del peregrino que puede sellarse en las iglesias, tiendas y pubs que se encuentran a lo largo de su recorrido.»

KUMBH MELA. LA PEREGRINACIÓN MÁS LARGA DEL MUNDO

«El *Triveni Sangam de Prayagraj* (lugar donde se unen tres ríos) es **el lugar de encuentro del Ganges, el Yamuna y el invisible río Sarasvati.** Es uno de los cuatro lugares que, siguiendo un ciclo de doce años, acogen el **Kumbh Mela, la mayor reunión de peregrinos del mundo** con diferencia, ya que, por ejemplo, en 2019 atrajo a **120 millones.** Tan inmensa era la multitud que este gran éxodo de personas se podía ver desde el espacio, lo que lo convirtió, según los titulares de la época, en «el mayor espectáculo del mundo.»»

«**Además de estos dos elementos, el tamaño y la fe, el espectáculo es impactante.** En la procesión de los grupos de peregrinos que se dirigen al río sagrado, y que puede durar todo el día, pueden verse **elefantes enojados y vacas sagradas con los cuernos pintados.** Todos ellos componen un vívido lienzo junto a unos **250.000 sadhus (monjes)** ataviados con sus túnicas de color azafrán (algunos de ellos con rastas que les llegan a la cintura).»

«La asistencia **no es obligatoria** para los hindúes, a diferencia del *hach* a La Meca para los musulmanes, pero todos aspiran a estar allí al menos una vez en la vida, aunque eso suponga tener que caminar durante semanas o meses desde cualquier rincón del país, e incluso desde más allá de sus fronteras. Creen que es algo que merece el esfuerzo. **El ritual de bañarse en el río sagrado es una oportunidad única para limpiar los pecados de vidas anteriores** (los hindúes creen en el *samsara*, un ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento) y alcanzar así la *moksha*, o liberación del *samsara*, que da paso a la unión final en la otra vida con el Brahman, el poder impersonal que existe más allá del universo. **El Mahabharata dice que, «si una persona, después de cometer cien pecados, se baña en el Ganges, sus aguas la liberarán de todos ellos, como el fuego elimina el combustible.»**»

«La historia del Kumbh Mela es bastante **enrevesada**, todavía hay muchos aspectos que son controvertidos e incluso oscuros. Para quienes buscan, además de sustento espiritual, conocer los datos históricos, el *tirtha* de Yudhishtira es una pieza del rompecabezas que puede ayudar a aclarar el origen del Kumbh Mela, ya que en él se **explican los orígenes tempranos del concepto de peregrinación en el hinduismo**, vinculado al del ritual del baño sagrado.»

«Sin embargo, no fue hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX, durante la dominación británica de la India, cuando **se utilizó por primera vez la expresión Kumbh Mela para describir este tipo de reuniones**. Las palabras que lo componen tienen, lógicamente, un origen más antiguo: *kumbh* aparece en la historia del néctar derramado (aunque en los textos sagrados no se menciona ningún tipo de festival que lo acompañe) y *mela* significa feria o asamblea.»

«Sin embargo, no es menos cierto que, durante las primeras décadas del siglo XIX, una vez los británicos se implicaron en la organización, el Kumbh Mela pasó a convertirse en un **acontecimiento más próspero y pacífico** (aunque no siempre, ya que, en 1820, en Haridwar se produjo una estampida que causaría la muerte de 485 peregrinos). Se acordaron y se pusieron en marcha protocolos para **evitar los enfrentamientos** que se producían entre los *akharas* cuando se peleaban por ver quién tenía preferencia, lo que permitió a sus monjes ser menos belicosos y más espirituales. Sin embargo, el equilibrio seguía siendo muy frágil.»

«Desde entonces, los políticos han continuado asistiendo al Kumbh Mela. La hija de Nehru, **Indira Gandhi**, lo hizo en 1977, **en época de elecciones**. También estuvo su nieta política, **Sonia Gandhi**, en 2001, de nuevo cuando se acercaba el día de las elecciones. Cada una de ellas quería demostrar a los peregrinos (y a los votantes indios, que podían seguirlos a través de los medios de comunicación) que, al asistir al Kumbh Mela, **comprendían y formaban parte de la cultura india**.»

«Aunque el *snana* dure únicamente unos minutos, para algunos es el **culmen de toda una vida de devoción y anhelo**. Pero, al igual que ocurre con otras peregrinaciones, el viaje hasta el río puede ser tan importante como el destino final.»

«Lejos de las procesiones principales, los *ghats* y los miles de vendedores para quienes el Kumbh es un gran mercado, se ofrecen todos los entretenimientos imaginables, antiguos y modernos, desde **cantos devocionales hasta espectáculos de luz láser, danza clásica y fuegos artificiales**. El nivel de ruido en el Kumbh Mela es enorme, ya sea porque hay mucha gente en el mismo lugar, por la música, tanto sacra como de Bollywood, o por las voces de la multitud de hombres y mujeres devotos que han venido a transmitir sus mensajes religiosos a un público receptivo tan numeroso.»

MACHU PICCHU. LUGARES DE PODER

««Rodeamos el promontorio y nos encontramos con algo totalmente inesperado», escribe Hiram Bingham, historiador y explorador de la Universidad de Yale, describiendo el momento en que, en la mañana del **24 de julio de 1911** y siguiendo a través de la selva

a un guía local, Pablito Álvarez, de once años, **llegó a la cima de una montaña y se topó con la ciudadela inca «perdida»**, a la que llamó Machu Picchu por el peñasco rodeado de nubes a cuya sombra se alzaba.»

«Sin embargo, Machu Picchu tenía y sigue teniendo un innegable halo de misterio que atrae a un número cada vez mayor de visitantes: **casi 1,6 millones en 2018, frente a los 150.000 de 1980**. Como en este lugar inverosímil hay tanto por esclarecer, los que vienen, ya sean historiadores, arqueólogos, turistas o peregrinos, pueden recurrir a sus propias ideas y creencias.»

«Todos coinciden también en que fue abandonada aproximadamente un siglo después, coincidiendo con la **llegada de los españoles a Sudamérica, decididos a saquear sus riquezas, derrotar a sus gobernantes y convertir el lugar en una colonia**. Sin embargo, nadie tiene claro **por qué Machu Picchu fue abandonada**. ¿Fue para que los conquistadores no pudieran encontrarla, porque el suministro de agua era muy poco fiable a tanta altura o porque un brote epidémico (posiblemente de viruela) acabó con sus habitantes?»

«En la actualidad, **la ruta o Camino Inca/Inka**, que es como suele denominarse, lleva a los turistas modernos más decididos a través de puertos de montaña y afloramientos rocosos elevados de la selva amazónica hasta llegar a Machu Picchu. Para los pusilánimes o los que no disponen de mucho tiempo, hay un tren que lo recorre en tres horas y media de ida y otras tres y media de vuelta. Parte de Cuzco y llega a la ciudad más cercana al lugar, Aguas Calientes. **La infraestructura del sendero se mantiene en muy buen estado, gracias, una vez más, a la extraordinaria durabilidad de la ingeniería inca.**»

«Uno de los itinerarios más populares del Camino Inca que llega hasta Machu Picchu empieza en Piscacucho, una pequeña aldea situada en las afueras de Cuzco. Desde allí, y durante cuatro días y tres noches, grupos de caminantes, acompañados por guías y portadores, emprenden una agotadora ascensión hacia el **paso de la Mujer Muerta (Warmiwañusca), a 4.200 metros de altitud**. A continuación, se dirigen al paso del **«Pueblo de las Nubes» (Phuyupatamarca), a 3.650 metros**, antes de descender más de mil metros por una **escalera de piedra inca de 1.500 peldaños** que conducen hasta la Puerta del Sol o Intipunku, que Hiram Bingham atravesó antes de vislumbrar por primera vez Machu Picchu. El camino es duro, agravado por el mareo que muchos sufren por la gran altitud y por el peligro constante que conlleva cruzar montañas.»

«Nada de esto se puede demostrar de forma concluyente, pero incluso el visitante más despreocupado, para el que Machu Picchu es tan solo un misterioso museo situado entre las nubes, se dará cuenta de que **fue construido para mostrar de la mejor manera posible las maravillas de la naturaleza.**»

CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 689 771 980 / E: easpas@planeta.es